

GLOBALIZACIÓN Y ALTEGLOBALIZACIÓN EN LA ERA DE LA HIPERPOLÍTICA*

 IGNACIO AYESTARAN

A- En la hiperpolítica hay que distinguir 3 fenómenos:

1- Mundialización

Los analistas franceses suelen hablar de *mondialisation*. Es la planetarización de comunicaciones, conexiones culturales y movimientos migratorios masivos: la revolución del transporte y de las comunicaciones, impulsada por la energía eléctrica, a finales del siglo XIX y el XX. Su ontología: el espacio y el tiempo físicos se acortan a través de la aceleración de la velocidad. Su extensión: todo el planeta.

2- Globalización

Los anglosajones hablan de *globalization*, la creación de una globalidad espacio-temporal, más allá de la mundialización, aunque se apoye y base en esta última: sin la mundialización de energía eléctrica y transportes no hubiera tenido la efectividad que posee. Su clave reside en las teletecnologías. Una gran parte de su ontología es física (toda la base de la mundialización subyacente) pero otra es virtual: ciberespacio-cibertempo. El ciberespacio ya no es el físico: puedo chatear a la vez con alguien de Argentina y con otro de Australia. Y cuando chateamos no estamos ni en Argentina ni en Australia. Es un nuevo espacio, casi la ciberubicuidad. El ciber tiempo roza la cibersimultaneidad o instantaneidad. Puedo enviar un mensaje por e-mail a 300 destinatarios en décimas de segundo. Esta ontología es inédita, no es la del mundo físico.

NOTA- En una época multicultural y multilingüística los términos para referirse a la planetarización de los fenómenos socioculturales no dejan de ser curiosos porque cada término tiene su historia lingüística y cultural. A pesar de que el término francés "mondialisation" sirve para traducir el término inglés "Globalization", este último asume en los ensayos anglosajones de los últimos años una interpretación más "global" (más allá de lo "mundial"), relacionada con las tecnologías de la información y la nueva economía, que el término francés y por eso en este texto se prefiere mantener esa diferencia etimológico-semántica, aun sabiendo que en determinados momentos ambos términos se solapan y confunden. Y todavía cabe preguntarse: ¿se entiende igual la globalización en la cultura europea (en el idioma francés, por ejemplo) que en la norteamericana (en inglés, pongamos por caso)?

3- Universalización de valores

Los derechos se proclaman universales (del ser humano, niño, mujer, anciano; derecho a la vivienda, trabajo, a la libertad de expresión). Son atemporales y transculturales porque son dignos y propios de cualquier ser que consideremos humano. Sin embargo, aun así, los derechos universales se han reivindicado históricamente. Recibieron un gran impulso a finales del XVIII (la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos y la Declaración de los Derechos del Ciudadano de la Revolución Francesa contra el autoritarismo monárquico), aunque su consolidación se ha producido en la segunda mitad del XIX (en pugna con el capitalismo industrial salvaje) y en el XX y en lo que llevamos del XXI (en confrontación con el colonialismo, totalitarismo, racismo, militarismo, machismo, explotación económica-ecológica, homofobia). Los derechos pueden ir sobrecargados de valores occidentales y ello provoca conflictos en otras sociedades.

NOTA- En una época multicultural y multilingüística los términos para referirse a la planetarización de los fenómenos socioculturales no dejan de ser curiosos porque cada término tiene su historia lingüística y cultural. A pesar de que el término francés "mondialisation" sirve para traducir el término inglés "Globalization", este último asume en los ensayos anglosajones de los últimos años una interpretación más "global" (más allá de lo "mundial"), relacionada con las tecnologías de la información y la nueva economía, que el término francés y por eso en este texto se prefiere mantener esa diferencia etimológico-semántica, aun sabiendo que en determinados momentos ambos términos se solapan y confunden. Y todavía cabe preguntarse: ¿se entiende igual la globalización en la cultura europea (en el idioma francés, por ejemplo) que en la norteamericana (en inglés, pongamos por caso)?

B- Así surgen hoy los *imperativos hiperpolíticos*:

1- Imperativo categórico del fin humano en sí mismo

Kant sintetizó el carácter universal del imperativo categórico con la siguiente fórmula: «Es así pues único, y por cierto, éste: *obra sólo según la máxima a través de la cual puedas querer al mismo tiempo que se convierta en una ley universal*».

Y añadió a la universalidad del imperativo el reino de los seres humanos como fines en sí mismos, su no instrumentalización y cosificación:

«El imperativo práctico será así pues el siguiente: *obra de tal modo que uses la humanidad tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro siempre a la vez como fin, nunca meramente como medio*». Constituye la primera religión del hombre por y para el hombre. Así lo destacaba Marx en un precepto materialista:

«La crítica de la religión desemboca en la doctrina de que el *hombre es el ser supremo para el hombre* y por tanto en el *imperativo categórico de acabar con todas las situaciones* que hacen del hombre un ser envilecido, esclavizado, abandonado, despreciable».

Es una anticipación del de Dussel que lo reformula en un principio de liberación: *El imperativo se enuncia así: ¡Libera a la persona indignamente tratada en el Otro oprimido!*

2- Imperativo ecológico

El imperativo kantiano necesita ser actualizado por las necesidades de este siglo. No especifica la relación con los no humanos, con el entorno terrestre, el resto de las especies y el futuro sostenible que se va a legar a las próximas generaciones. Hans Jonas propuso renovar la *ética humana del presente* de Kant con una *ética planetaria del futuro* que anticipe el principio de precaución desde la responsabilidad y cuyo imperativo sería:

Obra de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica en la Tierra.

O expresado negativamente:

Obra de tal modo que lo efectos de tu acción no sean destructivos para la futura posibilidad de esa vida.

O bien:

No pongas en peligro las condiciones de la continuidad indefinida de la humanidad en la Tierra.

O: *Incluye en tu elección presente, como objeto también de tu querer, la futura integridad del hombre.*

Boff lo ha sintetizado:

Actúa de tal manera que tus actos no contribuyan a destruir la Casa Común, la Tierra, y todo cuanto en ella vive y coexiste con nosotros.

O bien:

Utiliza y consume con responsabilidad lo que necesitas, para que las cosas puedan seguir existiendo y satisfaciendo nuestras necesidades, las de las generaciones futuras y las de todos los demás seres vivos, que también, junto con nosotros, tienen derecho a consumir y a vivir.

O: *Cuida solícitamente de todo, porque el cuidado hace que todo dure mucho más tiempo, protege y da seguridad.*

3- Imperativo antitotalitario

Al imperativo ilustrado y al ecoético se ha de sumar uno contra todo totalitarismo. Ya Hannah Arendt nos previno de la tergiversación de Kant por el totalitarismo cuando redactó la crónica del juicio a Eichmann. Durante el juicio que se le estaba realizando en Jerusalén, este responsable de genocidio admitió ser lector asiduo de Kant. Entonces el fiscal le inquirió en qué sentido y el criminal respondió: *Con mis palabras acerca de Kant quise decir que el principio de mi voluntad debe ser tal que pueda devenir el principio de las leyes generales.*

Arendt advirtió que el acusado había modificado la formulación inicial del imperativo kantiano en aquel “período de crímenes legalizados por el Estado” como denominaba el propio Eichmann al Reich. La nueva formulación hecha por el nazismo sería:

Compórtate como si el principio de tus actos fuese el mismo que el de los actos del legislador o el de la ley común.

Ésa era la forma de ver la ética por Hitler. De hecho, la fórmula del imperativo categórico del Tercer Reich, debida a Franck, que quizá conociera Eichmann, rezaba:

Compórtate de tal manera, que si el Führer te viera aprobara tus actos.

Por ello Adorno lo reescribió imprimiéndole un giro antitotalitario:

Hitler ha impuesto a los hombres un nuevo imperativo para su actual estado de esclavitud: el de orientar su pensamiento y acción de modo que Auschwitz no se repita, que no vuelva a ocurrir nada semejante. Este imperativo es tan reactivo a toda fundamentación como lo fue el carácter fáctico del kantiano. Tratarlo discursivamente sería un crimen: en él se hace tangible el factor adicional que comporta lo ético. Lo tomó como el imperativo del futuro:

La exigencia de que Auschwitz no se repita es la primera de todas en la educación. Y aclara:

Los hombres que de mejor o peor grado aceptan ataduras quedan reducidos a un estado de permanente necesidad de órdenes. La única fuerza verdadera contra el principio de Auschwitz sería la autonomía, si se me permite emplear la expresión kantiana; la fuerza de la reflexión, de la autodeterminación, del no entrar en el juego del otro.

4- Imperativo alterglobalizador

Yo propondría hoy un **imperativo altermundialista** integral que recogiera el trato digno a las personas por encima de los mercados, la preservación del planeta en una base sostenible y el repudio del imperialismo, colonialismo, totalitarismo, discriminación de todo tipo (racial, sexual, religiosa, clasista), cualquier *Lager* o *Gulag*:

Actúa de tal manera que los seres humanos (hombres y mujeres) sean tratados como fines y no como medios, como seres libres y no como oprimidos envilecidos, garantizando la futura supervivencia de la vida en el planeta e impidiendo que vuelva a repetirse Auschwitz, o Kolymá, o Hiroshima, o Gernika, o Bhopal, o Chernobyl, o Guantánamo, o cualquier otro campo de exterminio o lugar de aniquilación de la vida humana.

Kant dejó como máxima de la Ilustración la siguiente fórmula:

Razonad cuanto queráis y sobre todo cuanto gustéis, ¡con tal de que obedezcáis!

La alterglobalización postula:

Desobedeced cuanto queráis y sobre todo cuanto gustéis, ¡con tal de que razonéis!

* Este texto forma parte de una investigación más amplia sobre alterglobalización e hiperpolítica.